

# NOTICIAS

## ORDINARIAS

Del Norte, è Italia, publicadas el Martes  
à 27. de Diziembre 1689.

*Cracovia à 16. de Noviembre 1689.*

**A** P ENAS estavan apagados los fuegos de alegria, moti-  
vados en todo este Reyno, por las dos señaladas vito-  
rias de la Morava, y Nissava, reportadas de las Armas Impe-  
riales, que passò por esta Ciudad Correo de Augusta, despa-  
chado à nuestra Corte, con la nueva de haver el Gran Princi-  
pe de Baden triunfado de otro Exercito Turco junto a Vid-  
din, con la toma desta importante Plaça. Nada pudo haver  
mas curioso, que reparar en los semblantes de algunos Fran-  
ceses, que se hallan aqui, el efecto que hazia en sus animos este  
repetido golpe, dado a los Amigos, y Aliados de su Govie-  
rno. Ofreciòse discurrir de las consequencias de la Ciudad de  
Viddin en poder del Cesar, y echando la passion herida de  
estos fatales Huespedes, dijeron no podia haver acontecido  
cosa peor para los intereses de Polonia, pues con esto, y ha-  
ver los Alemanes desalojado los Turcos de Orsova, y Novi-  
grado, se ivan haziendo dueños de todo el curso del Danubio,  
y por lo configuiente de la Valaquia, cuyo rumbo seguiria la  
Moldavia, à la qual era preciso aspirasse esta Corona por la  
conveniencia de la situacion: titulo suficiente a qualquier Prin-  
cipe para ennsanchar sus Estados à costa de sus vezinos. Mas  
no faltò quié les respondiessse, no cabian las maximas de la Frã-  
cia con la equidad de la Republica Polaca; y mucho menos  
impresion harian en nuestra Nacion à la vista de los escar-  
mientos, que havia empezado Francia à padecer en lo que



ultimamente havia usurpado a vna, y otra parte de el Rhin, de cuyo ruin aumento la forçavan a retroceder. Que las conquistas de los Imperiales, asistidas del favor del Cielo contra los Infieles, se festejavan muy dignamente en Polonia por lo que conducian a las Glorias, y aumentos de nuestra Santa Fè, y nos confirmavan las esperanças de que abatia la soberbia Otomana, nos havrà inevitablemente de restituir quanto nos quitò en la Vkrayna, y Podolia, con la Plaça de Kameniez, que tantas vidas, y la libertad de tantas almas nos cuesta, siendo por esta razon la verdadera Moldavia, à cuyo recobro devemos anhelar con el favor de Victorias agenas, en lugar de las que los chismes, ocasionados por los Emisarios de Francia en nuestro Pays, nos han embaraçado. Avisò pocos días à nuestro Ministro, que asiste en la Corte Imperial, que habiendo buuelto de la Puerta el propio, despachado à ella por los Embiados, que estàn en Viena, y traído poderes mas amplios para los Tratados, era ocasion para que el Rey, y el Senado remitiesen luego las Instrucciones necessarias ajustadas à vna coyuntura tan risueña, y aun mucho mas con la vltima Vitoria de Viddin, que ha hecho à los Vitoriosos dueños de la Campaña, y aun de las Plaças de la Bulgaria, pues ninguna niega sus puertas, y obsequios a la menor partida Christiana, que llegue à ellas. Estas propias noticias regocijan en tal grado a nuestra Corte, y a toda la Nobleza, que perficionando la reunion de los animos, nadie duda el que afiancen el dichoso remate de la Dieta General, intimada para 15. de Enero del año que viene. Yà se han remitido à todas partes las Cartas Circulares para la Junta de las pequeñas Dietas preliminares de las Provincias, con vna admonestacion paternal de su Magestad, y del Senado de haverse en ellas con la quietud, y buen zelo, que pide el servicio de la Patria. Ni faltan Nobles, y cuerdos Patricios, que casi à imitacion de Missioneros se vàn aplicando a inspirar los que han de concurrir en las Assemblies, vna generosa, y santa emulacion de los progresos de los Cesareos, para que si este Imbierno no se consigue



de los Turcos la Paz mas segura, y decorosa, que se pueda desear imitar à aquellos, y merecer con verdaderos esfuerzos vn honor, y fortuna igual. Entretanto se està con cuydado del Comboy, que los Tartaros juntan en la Moldavia para el socorro de Kameniez, estando prontas algunas Hordas de aquellos Barbaros para assegurar su conduccion: ni falta quien tema estè yà executada, segun algunas voces que han corrido estos días. Las grandes nieves, que se anticiparon en Octubre, obligaron las Tropas a acabar de acuartelarse casi tumultuariamente, no siendo faciles las marchas à las que se havian separado con ordenes para ir a alojarse lejos asta abiertos los caminos: además, de que tambien es forçoso dissimularles algo en el mal estado, y con el pesar, que se retiraron del Ataque de Kameniez: cuya resolucio fuè muy censurada por el tiempo muy tardio en que se emprendiò, aun sin todas las prevenciones, que se necesitavan para lograrla.

*Viena à 13. de Noviembre 1689.*

**E**L vltimo Correo, que nos ha venido de la Bulgaria, nos mueve nuevas admiraciones: pues quando creiamos trataria el Principe de Baden (como lo podia con toda justicia) de descansar, despues de tantos heroycos, pero trabajosos afanes, repiten estava marchando la buelta de Nicopoli con animo de atacarla, y añadirla a sus demàs esclarecidos Trofeos deste año. Mas como su prudencia và en todo del par con su valor, antes deste vltimo movimiento, havia comenzado à aprovechar la ventaja de su reciente conquista de Viddin, vsando de la caritativa providencia de la Puente, de materiales para ella, que le havian dejado los Turcos, haziendola varar luego, y avisando por ella à los Valacos con algunas partidas de Cavalleria, tenia yà aquella Ciudad otro dueño, à quien era preciso acudir con las asistencias de contribuciones pactuar, y devidas al Augustísimo Cesar. Que no se hazia poco en perdonarles las que havian dado al rebelde Tekeli, supontenase no lo havian hecho de su voluntad. Que para librarlos en adelante de otras violencias



de los Infieles , se les hazia saber se procuraria ir ganando todo el terreno posible en la orilla del Danubio , que alindava con ellos , y era muy contingente viesse dentro de breves dias las Aguilas Imperiales sobre Nicopoli : lo qual solo el mal tiempo , y la dificultad de los caminos podian dilatar. En cuyo caso intimava al Señor Principe , y à toda la Nacion , tuviesse apercebidos los auxilios de gente , los mas numerosos , y disciplinados , que fuesse posible , y tambien los viveres , y refrescos mas copiosos , que pudiesse servir à abreviar la empreſa. Que con aquella demonstracion manifestarian la sinceridad de sus animos , y devocion al Sac. aſiſtmo Cesar , y prendarian su Chriſtiana Clemencia para considerarlos , y protegerlos con el mayor empeño. Supieſſe el Señor Principe davan los Infieles en la Bulgaria , y otras partes las muestras de la ultima conſternacion , y abatimiento , no pareciendo ya gruesso alguno dellos , ni la menor resistencia en ningun puesto à que se aſſomaſſen los Chriſtianos. No pudiendose excusar el acompañar eſtos avisos , con el de que ſi muy prontamente no les correspondia toda la Valaquia con ſeñas muy expreſſas de conformidad , y atencion Su Alteza el Sereniſſimo Señor Principe de Baden , no podia diſtalarles el caſtigo que merecieſſe eſta omiſſion , aunque le peſaria de ſervantes Ministro de la indignacion Imperial , que de ſu amor ; del qual devian eſtar muy ciertos , obrando conforme à ſu obligacion. Que el Señor Principe de Valaquia podria embiar eſtas meſmas noticias al de Moldavia . E importaria mucho no lo diſfrutieſſe , y aun lo diſpoſieſſe por medio de un Embiado ſuyo , ſiendo ya de mucho escandalo la mano que dava à los Tartaros para lo que perſiſtian en executar contra la Polonia , pudiendo de una vez ſucudir al torpe yugo , mediante la aſiſtencia de las Tropas Imperiales , que eſtavan en Tranſilvania , que juntas con las Milicias , y Soldadeſca pagada de ſu Eſtado , baſtavan para con aquella aſqueroſa canalla. A cuyo fin tambien le aſiſtiria el Rey de Polonia ſi ſe lo pidieſſe. Pues no tenia ya que recelar de los Turcos , cuyo abatimiento ſeria cada dia mayor : y portandose como devia , ſegun los exemplos inmediatos que tenia en los Señores Principes de Tranſilvania , y Valaquia , quedaria infaliblemente comprehendido en las Paces , que implorava el Sultan ; y ſegun todas apariencias , ſe ajuſtarian , y conclui- rian muy brevemente en Viena. Que los tres Principes devian de tener



por firme, que una vez reintegrados en la Corona de Vngria, y libres de la dependencia de los Infieles, mediante las condiciones suaves, propias de esta saludable mudança, serian mantenidos en ella, con todas las fuerças de las tres Potencias Catolicas Aliadas à perpetuidad, para mantener à los Otomanos en sus nuevos limites, y estrecharse los otra vez, si bolunt à desmandarse. La qual liga havia inspirado Dios, y estableciendola para Gloria de nuestro siglo, no haviendo los antecedentes proveído con tan prudencial, y poderoso medio à la seguridad del Christianismo. Esto es lo que se oye embiò positivamente el Señor Principe Luis de Baden, al Principe, y Estados de Valaquia: empleando al mesmo tiempo mas de mil naturales del Pais, con la gente del Presidio de Viddin, en mejorar las fortificaciones de la Ciudad, y Castillo, y reparar lo que aquella podia haver padecido el dia de la expugnacion: alegrando mucho à S. A. verla hecha emporio, à que sin estorvo bajavan por agua de la Servia, y Vngria los generos de mercaderias necessarias, y los mantenimientos en gran copia, desuerte que se vivia alli con mas conveniencia, que en ninguna Provincia mas superior del Danubio: à que tambien contribuia el concurso de quatrocientos Lugares del Pais, sin atreverse la gente de Guerra à darles el menor estorvo.

Vienen las cartas de aquella parte muy cuydadosas de la Geografia, segun la curiosidad con que los nuestros vãn reconociendo el Pais. Ofrecese probable la facilidad de la expedicion de Nicopoli, distante diez y seis leguas solas de Viddin, desde donde (si se huviere executado) avrà ido embarcado lo mas pesado de la Artilleria, y Bagage: circunstancia que haze hablar con mas confianza de aquella empresa. Si se logra (como no se duda) yà tiene ideada el Principe de Baden la otra de Sofia, situada en otra igual distancia de Nicopoli, pero sin la comodidad de rio, que aligere en nada la marcha de las Huestes: con lo qual se guardará para mejor tiempo. Si se confirmare la de Nicopoli, parece avrà incorporado el General Heusler con el cuerpo del Principe, lo qual asta aora no se sabe. Sobre la conveniencia, que daria la Con-



quista desta Praça , para adelantarla de toda la Bulgaria , se considera asimismo , quan lustrosa , y estimable saldria para despique de la derrota , que allí propio dieron los Infieles el año 1386. al Emperador Sigismundo Rey de Vngria, y Boemia, de la Casa de Luxemburg.

Al General Conde Picolomini , havia dejado el Principe Luis las ordenes de lo que havia de hazer ( encargandole el Gobierno de Nissa) en qualquiera de dos casos , que podian resultar de su ida à Viddin. Si al Principe no le salia bié aquel empeño, havia el Conde de acudir luego à reforçarle con lo que estava à su mando , y si conseguia lo que Dios , y su denuedo le franqueò, ò quedava dispuesto, que dejando el General Picolomini el mando de Nissa à la direccion del Oficial, que tuviesse por capaz de ella, y la Praça reforçada lo bastante, de manera , que no se suspendiesse el continuar su nueva fortificacion; marchasse, con lo que pudiesse à lo interior del Pais à despejar los espacios q̄ fuesen menester, para acuartellar la gente con seguridad. Ponderado lo que conducian à la conservacion de Nissa, los dos puestos de Hassan Bajà, Palanca, y Pirot, los dejó bien proveydos, y pertrechados. Al primero, no le hallamos en los mapas, pero al segundo le ponen los correspondientes à doze leguas Alemanas de Nissa, y no en la Servia, como antes se havia creydo, sino en la Bulgaria; viniendo quizás el equivoco de que yace sobre el mesmo rio Nissava, que baña las murallas de Nissa, la qual constantemente està en la Servia: Pirot se llama por otro nombre Chequir. Primero, que moverse, quiso saber estava evacuada la Ciudadela de Viddin, de adonde efectivamente havian salido à 19. del passado, dos mil y quinientos hombres de pelea, y mucho mayor numero de mugeres, y criaturas, convoyados à Nicopoli en ducientos catros, asistidos de vna escolta de cien cavallos. Mas havia mucha apariencia de que la gente de Guerra no pararia en Nicopoli , yendo la mayor parte aturdidos del accidente que los havia arrojado de Viddin : además de que al salir desta Praça, les fué avisado, que presto iria el Exer



se cito à buscarlos à Nicopoli, con animo de no darles quartel si los hallava allí. A esta insinuacion, muchos de ellos havian respondido tenian sus parientes en Silistria, adonde era su intento passar sin detenerse en parte alguna, y aun alejarse mas, conociendo no pararia el torrente, que los perseguia asta dár en el Mar Negro.

Marchò el Conde Piccolomini à Precopia, lugar indefenso, aunque grande, con pensamiento de vèr si el tiempo, y la resistencia le darian lugar de ocupar à Cosoba, Pristina, y Vecopia, que conducen à la Ciudad de Tessalonica, no satisfaciendose las ganas, que llevaba con la sola Bulgaria. Al partir el Correo de Nissa, yà havia avisos de que ganò à Cosoba, y ótras Plaças àzia la Bosnia, donde al mesmo tiempo havia penetrado estava todo en confusion: mas ni el rigor de la sazón, ni la cortedad de las fuerças, que llevaba, le permitia aventurarse à mas, que assentar los quarteles de Inbierno, que no pa recia descontentarian à la Soldadesca, segùn la opulencia de la tierra, la extension à que se havia alargado la diligencia à ensancharlos, y la mesma llaneza, y resignacion de la gente criada debajo del açote del Gobierno Otomano.

Segun lo referido, no parece improbable lo que buelven à escrivir de Nissa à cerca de que el Sultan, y el Gran Vizir se retiraron de Sofia à Andrinopoli, añadiendo se havian adelantado à aquella Ciudad à persuasiones del Embajador de Francia, para dár calor à las operaciones de la Campaña, y gozar de mas cerca de las grandes Vitorias, que les prometia la celebre Aliança assentada el Otoño del año passado 1688. en Andrinopoli, con la intervencion del Kàn de los Tartaros, del Gran Vizir, y de Monseur Ghardin. Quien entre los primero, havia desengañado el presente Otoño a la Puerta de aquellas ideas alegres, era Tekeli, que dissipado la mayor parte del Exercito, que le pagava Francia, despues de hecho algun ruido inutil en el conato de socorrer las Plaças Turcas de la Vngria Superior, se havia retirado à la Bulgaria, aun sin atreverse a parar en la defensa de Viddin. Dizese ha elegido

por



por guarida a Silistria; pero no se sabe si le aprovarán los Turcos el haverse acogido a vna Plaza tan adentro, en lugar de cuidar de las Fronteras. Aqui muestran los Embiados Turcos hazer muy poco caso dèl, ni se sabe ayan jamàs dicho palabra, que alude a quererle comprehender en los Tratados.

Muchos estrañan el que se dilate el bolver a las conferencias con los mesmos Embiados de la Puerta; pero no consideran han de venir nuevas Instrucciones de Augusta, las quales aun pueden mudar de semblante de vn dia a otro, conforme a los nuevos passos que diere el Señor Principe Luis de Baden. Despues de la expugnacion de Viddin, imaginavan algunos se podria pretender por confin en la Bulgaria, la cordillera del Monte Argentaro, ò de Costeñas, cuya cordillera corre muy adentro de la Provincia, casi por todo lo largo, paralela al Danubio; pero torcida, y desigual, dando mucho mas anchura à la Bulgaria, donde remata à pocas leguas de las Ciudades de Stravico, y Mesembria, ò Meseviria: esta en la orilla del Mar Negro, essotra à pocas leguas dèl. Pero es todavia temprano para hablar tan claro en esto, salvo lo que se puede esperar del Principe de Baden, en quanto à apriesurar la ocasion.

Segun las vltimas cartas, aun antes de considerada en el Consejo del Principe de Valaquia (y quizá aun no visto lo que se le havia mandado avisar, despues de ganado Viddin) llegaron al Señor Principe de Baden vnos Diputados Valacos, que à la sola vista de la puente, que se componia para irlos à visitar, acudieron a ofrecerse prontos a ajustar los quarteles, que el Principado huviesse de dar a alguna porcion del Exercito Imperial. Asta la fecha no parecia materia, sobre la qual se huviesse tomado resolucion. Entre tanto, divulgavan los Diputados, como noticia mas facil de adquirir con la correspondencia, que por costumbre antigua, y por razon de mayor inclinacion, ò de comercio, tenian con la Puerta, havian cortado la cabeça al Seraskier Arap Bajà, y se temia harian lo mesmo con el Gran Vizir, y el Agà de los Geniza-



ros. Pudieronseles pagar estos avisos con otros, que acabava de traer vn propio, de que el Conde Piccolomini havia ocupado, y presidado mas lugares que los referidos, àzia la Bosnia, y Pais de Erzegovina, y actualmente estava tratando con la generalidad de los Albaneses confinantes, para que se declarassen por el Cesar, y la causa comun de la Christiandad: El Señor Principe Luis despues de leydas las cartas, y consultados los Oficiales principales del Exercito, dispuso reforçassen al Conde Piccolomini con algunos Regimientos. Al mismo tiempo venia de otras partes, que de la Valaquia, la noticia de haverse quitado por orden del Sultan la cabeça à Arap Bajà.

*De Londres à 24. de Noviembre 1689.*

**E**L Rey, todo atento a las ocurrencias mas graves del Gobierno, en la platica, que los dias passados hizo al Parlamento, le avisò estàr dispuesto para el mes de Diciembre proximo en la Haya, vn Congreso general de los Ministros de todos los Principes, y Estados interesados en la Guerra contra Francia, donde se trataria de concertar la forma, y medios de las operaciones para la Campaña del año que viene, en que tanto importava se procediesse con armonia, y satisfacion comun. Ponderò Su Magestad consecutivamente à las Camaras, lo que convenia resolver, y disponer temprano las cantidades, que por parte de la Corona pareciesse destinar à tan precisa, y relevante dependencia, de cuyo logro derivaria tanta Gloria à la Inglaterra, y los grandes beneficios, que el Parlamento tenia muy bien previstos, y considerados, quando alabò la determinacion de entrar en este empeño. Que assi le pedia para alivio del cuydado, que le ocasionava vn negocio tan arduo, señalasse las sumas, que juzgasse proporcionadas a este fin, no dudando serian muy como de su singular providencia, y comprehension. Fue la resulta desta insinuacion, despues de ventilada con toda madurez, entre los à quien iba dirigida, determinar se concediesse a la dis-

po-



posicion de Su Magestad para el efecto referido, dos millones de libras esterlinas, ademas de las rentas ordinarias. Y aora, para cumplir esta concession, están tratando de tassar en cien mil libras esterlinas, la Comunidad de los Judios, y hazer vn impuesto de vn millon, y quatrocientas mil libras, señalando dos chelines en cada libra de todas las rentas, y caudales del Reyno, que viene a ser vn diez por ciento.

Los vientos Levantes, quehan corrido de quinze dias à esta parte han embarazado hazerse a la vela los Navios que han de ir à Zelanda a recibir a la Señora Reyna de España: pero al punto, que el tiempo lo permita, partiràn a tan celebre funciõ. Afta que Su Magestad Catolica arrive a España serà hospedada por Su Magestad Britanica: à cuyo fin ha mandado se embarquen los criados de la Casa Real, que han de cuidar del servicio de Su Magestad. El Vicealmirante Russel, que mandará la Esquadra, que ha de conducir a la Señora Reyna Catolica, irá afta el Cabode Finisterre, de adonde bolverà por acá con parte de las Naos, y con las demas irá el Capitan Quiligreu a España.

Se ha apresado vn Navio Francès, que llevaba quatro mil mosquetes, trecientos barriles de polvora, y otras muchas municiones, que havian de passar a Irlanda, y le han traydo al Puerto de Pleymuth.

*Haya à 26. de Noviembre 1689.*

**E** Scriven de Berna (Ciudad Protestante, y muy principal de los Cantones Esquizaros) havia nombrado aquel Gobierno quarenta Nobles para salir à recibir al Embiado de Inglaterra, sin hazer caso de las instancias, y protestas que hizo el Embajador de Francia para disuadirselo. Hizo la mesma Republica ahorcar vnos Sargentos, que hazian levas para el servicio de Francia, y prohibiò pena la vida à todos sus Vassallos el assentar plaça al sueldo de aquella Corona, y parecia seguirian los demás Cantones à este exemplo.

*Ra-*



Roma à 12. de Noviembre 1689.

**A** 2. del corriente desembarcò el Señor Cardenal Salazar en Civitavieja, y à 5. con carroças del Señor Marqués de Cogolludo (que esperaba à su Eminencia en el camino) passò à ser huesped de su Excelencia asta hallar casa à propósito. Luego fuè visitado su Eminencia, y regalado de parte de su Beatitud, que le embiò à mandar hizicse la publica entrada à 8. porque gustava de que recibiesse el Capelo el Jueves despues, juntamente con el Señor Don Pedro Otobono (à quien su Santidad criò Cardenal el Lunes 7. y le declaró Nepote Reynante) y otros Cardenales, que necessitavan de hazer la mesma funcion. Muchas dificultades havia imposibles de vencer en tanta brevedad à cerca de las prevenciones necessarias para tan celebres actos, como los de la entrada, y de recibir el Capelo: pero todas se allanaron con arbitrios, y satisfacion de su Beatitud, mediante la asistencia de los Señores Embajadores de España, y Cardenal de Medici: cuyas carroças, y libreas hizieron muy ostentosa la entrada, que fuè el Martes 8. à cuya comitiva concurrieron mas de ochenta carroças. Este dia detuvo su Santidad al Señor Cardenal Salazar mas de dos horas, favoreciendole con suma benignidad. El Jueves recibieron juntos el Capelo los Cardenales Bõvisi, Palavesin, Colonitz, Goes, Durazo, Radzivieski, Furstemberg, Salazar, y Otobono. La magnificencia de la Cavalcata, que despues hizieron, merecia vna relacion particular, que no cabe en lo resumido deste genero de escritos. Recibido el Capelo, fueron sus Eminencias combidados por el Señor Cardenal Nepote à vn Banquete igualmente abundante, y esquisito. Entonces embiò su Beatitud à dezir al Señor Cardenal Salazar, por vn Maestro de ceremonias, le assignaria el Titulo de Santa Cruz en Jerusalem, que ha sido siempre de Cardenales de España, y en todo, assi por parte de su Santidad, como de toda la Corte, experimenta su Eminencia el singular concepto, que se haze de sus grandes prendas.



EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz, Li-  
brero de Camara de su Magestad,  
y Curial de Roma.



En la Imprenta de Antonio  
Roman.

*Con las licencias necesarias.*